

BELAUNTZA

Extensión: 3'4 Km²

Fiestas:

■ Patronales: Día 24 de Junio, San Juan.

Población: 295 habitantes.

■ Fiestas de la Juventud: duran un fin de semana, dentro de la primer; quincena de Julio.

El municipio de Belauntza une su nombre a un acontecimiento bélico, como es la batalla de Beotibar, que tuvo lugar en el año 1321. Esta batalla se enmarca dentro del clima de enfrentamientos existente entre navarros y guipuzcoanos; como detonante inmediato podría señalarse el asalto y demolición del castillo de Gorriti, por parte de los guipuzcoanos; ante esto, los navarros dispuestos a tomar Tolosa se encontraron con un reducido grupo de hombres acaudillados por Gil López de Oñez. Esta batalla guarda ciertas similitudes con la de Roncesvalles, ya que los guipuzcoanos, aún siendo inferiores en número, confundían, desbaratan y obligan a batirse en retirada al enemigo.

En el año 1374, intentando sacudirse del dominio ejercido por los Parientes Mayores en toda la zona, Belauntza se avocindó con Tolosa, mediante una escritura de concordia junto a otros veinticuatro pueblos de los alrededores. En el año 1379 fue confirmada por el rey de Castilla y en 1385 fue renovada. Con la unión, Belauntza reconocía la autoridad del alcalde tolosarra, en lo civil y criminal, se comprometía a contribuir en los gastos de interés común que pudieran originarse, pero mantenía su administración económica, el uso de sus montes y el amojonamiento de sus términos.

La vida de Belauntza corrió durante muchos años, unida a Tolosa. No será hasta 1800 cuando envíe al Consejo Real su solicitud para que le sea concedido el villazgo. En 1802, mediante Real Cédula otorgada por Carlos IV, Belauntza obtenía categoría de villa, a cambio del pago de 8.161 reales a la Real Hacienda. En 1804 acudió a las Juntas reunidas en Tolosa. En 1805 formó junto a Ibarra la Unión "del Puente de Olavide" para en lo sucesivo acudir hermanadas a las Juntas de la Provincia.

En lo que respecta a la actividad económica, cabe destacar la importancia de la industria papelera, con dos fábricas en el término municipal: la de San José, fundada a fines del XIX y la Papelería de Beotibar.

CENTRO URBANO

En el núcleo urbano, de pequeñas proporciones, se reduce a unas pocas casas aisladas alrededor de la Iglesia quial. Colocado en una ladera pronunciada es punto de paso del camino viejo a Leaburu. La evolución moderna se ha centrado en la zona de valle, mientras que el casco continúa reflejando el aire rural que ha sido tradicional en esta población.

La Iglesia Parroquial de San Juan Bautista (25-46), con su torre abierta en la base para dejar paso a la calzada de Leaburu, constituye el elemento representativo de la localidad. Es de proporciones sencillas, planta de cruz latina, cubierta con bóvedas de crucería y una torre a los pies. En esta



Caserío EgosKozaDai.

zona se sitúa la portada principal, en la que dominan los motivos arquitectónicos como elementos decorativos. En la zona del pórtico se observa una puerta en arco apuntado, cegada en la actualidad.

La Casa Consistorial (25-45) está frente a la parroquia. Resulta fácilmente reconocible ya que mantiene el esquema básico de este tipo de construcciones: pórtico con arcos, balcón principal, etc. El resto del conjunto está formado por varios caseríos.

-TERMINO MUNICIPAL

En la calretera a Leaburu, se ubica el conjunto de Artabe (25-41) que ha conservado el fuego bajo en los caseríos que lo componen, Artabe Onuzkoa y Artabe Auzkoa. Este último lleva la fecha de construcción grabada en el dintel de la puerta: 1805.

Galarraga (25-48) aunque deshabitado mantiene, todavía, un escudo de armas en la fachada; Egoskozabal (25-47) también abandonado como vivienda, conserva detalles arquitectónicos destacados: la inscripción del dintel de la puerta parece referirse al siglo XVI, como fecha de construcción del caserío.

En dirección al valle se sitúan Aranguren Auzkoa (25-49), levantado en 1803, y Egoarre (25-44) con entramado de madera en la fachada principal. En el cruce con la carretera a Berastegi se dispone la ermita-humilladero de San José (25-43), que da nombre a la papelería situada en las inmediaciones. Fue un molino hasta fines del siglo XIX, cuando los hermanos Garin y Berroetafundaron la fábrica actual.

El caserío Beotibar (25-52) colocado junto a los restos del viejo Camino Real a Navarra, ha conservado el nombre de la batalla que enfrentó, en 1321, a navarros y guipuzcoanos.



Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

Fuente: GUIA HISTORICO MONUMENTAL DE GIPUZKOA
publicada por la Diputación Foral de Gipuzkoa en el año 1992

